



## Feroz represión en Tartagal

El juez federal de Salta, Miguel Medina, estableció un plazo de 24 horas -a partir del mediodía de ayer- para que los piqueteros que mantienen cortada la ruta 34, a unos 10 kilómetros de la ciudad de Tartagal, permitan el paso de vehículos.

Esta madrugada, los manifestantes liberaron a dos policías que habían sido tomados como rehenes, después de que las autoridades

dejaran en libertad a un gremialista detenido durante los enfrentamientos producidos el lunes. La medida de fuerza fue adoptada en reclamo de la reincorporación de 162 municipales cesanteados y la prosecución de los planes *Trabajar*, entre otras reivindicaciones.

El corte de ruta se produjo después de una resolución de la asamblea de empleados municipales.

- Los estatales piden la reincorporación de 162 empleados en la Municipalidad de Tartagal
- Además, reclaman la continuidad de los programas *Trabajar*
- Los manifestantes cortaron la Ruta 34 a la altura de General Mosconi
- Los enfrentamientos se agravaron después de que la Policía detuvo al dirigente Fermín Hoyos

### Crisis en las provincias

# Crece la tensión en Corrientes

La provincia tiene dos gobernadores. Perié se niega a dejar el cargo. Tomasella anunció "gobierno austero". Corrientes se encuentra aislada por nuevos cortes de ruta. El presidente Fernando de la Rúa analizó la situación con sus ministros



**Más cortes de ruta.** El conflicto correntino se agrava

Corrientes está que arde. En medio de la crisis financiera de la provincia y la confusa conducción del gobierno que, interinamente, se encuentra a cargo del justicialista Hugo Perié -decidido a no abandonar el cargo pese a que el Senado nombró en su lugar al liberal Carlos Tomasella-; nuevos cortes de rutas en el interior correntino se sumaron ayer al caos vehicular ocasionado por la interrupción del puente interprovincial General Belgrano.

A la protesta que desde el viernes llevan adelante miles de correntinos sobre el puente que comunica con el Chaco, se sumaron ayer otros tres cortes de ruta; en apoyo a esta medida, lo que dejó a esa capital prácticamente aislada.

Un nuevo grupo de autoconvocados cortó ayer la ruta nacional 12 en el límite con Entre Ríos para apoyar a quienes desde hace cuatro días mantienen tomado el puente para reclamar al Gobierno nacional una salida a la crisis local.

El sindicalista docente Gustavo Cantero explicó que "los compañeros de Esquina, en el sur de la provincia, salieron a la ruta y cortaron el tránsito para reclamar una solución de fondo para Corrientes".

La nueva medida comenzó a aplicarse alrededor de las 16; mientras que otros autoconvocados oriundos de la ciudad también sureña de Monte Caseros, se instalaron sobre la ruta nacional 14.

En tanto, los camioneros varados en inmediaciones del puente General Belgrano aplicaron la técnica del ojo por ojo y cortaron con sus vehículos los accesos a Corrientes y a la vecina ciudad de Resistencia.

La medida de los transportistas tiende a aumentar la presión sobre el Gobierno nacional para que resuelva la situación institucional de Corrientes antes de que se pierdan las cargas perecederas que llevan, como ser frutas, chacinados y comestibles varios. Así, además del cierre del puente que comunican con el Chaco, los camioneros obligan a los transeúntes a caminar grandes distancias para ir de Corrientes al Chaco, a la vez que impiden el tránsito por las rutas del Mercosur.

La ruta nacional 16, sobre la cual está emplazado el puente, quedó obturada en los dos principales accesos a la capital chaqueña: en su intersección con las avenidas Sarmientos y Sabin.

La disposición, en este caso, incluye un pedido a los responsables del hipermercado situado sobre la ruta 16 para que acerquen comestibles a los conductores que se quedaron sin dinero y no tienen para comer.

Mientras desde Buenos Aires, el presidente Fernando de la Rúa aseguró ayer que sigue muy de cerca la situación en Corrientes y sostuvo que la crisis "es más de tipo social que institucional", los efectivos de Gendarmería Na-

cional continúan aquí apostados a la espera de órdenes de parte del Gobierno.

El comandante general de Gendarmería para la región del noreste, Alberto Chiappe, apeló ayer al diálogo con los manifestantes al advertir que "están tensando demasiado la cuerda y la que sufre es la ciudad porque está aislada".

"Lamentablemente hay gente que no quiere dialogar, el Gobierno nacional ofreció por mi intermedio el diálogo que yo creo que es la última alternativa que tienen", agregó Chiappe.

En tanto, la gobernación interina de la provincia era ejercida aún ayer por el justicialista Perié, quien se niega a dejar en su lugar a Carlos Tomasella, designado como su sucesor en el Ejecutivo -también provisorio- en una sesión del Senado correntino.

Sin que el Gobierno nacional diera señales a favor de la intervención y sin que Perié se aceptara el mandato de los senadores, Tomasella aprovechó su reciente designación para anunciar que llevará adelante un "gobierno austero".

Su nombramiento, que se produjo con siete votos, entre los que figuran sus acérrimos enemigos del Partido Nuevo, fue cuestionado por la llamada Plaza del Agente y la Dignidad, integrada por trabajadores autoconvocados, que acampan desde hace meses frente a la Casa de Gobierno.

### La noticia en foco

## El fondo de la crisis provincial

Lo dijo claramente el presidente Fernando de la Rúa: "El fondo de la crisis es social, no institucional". Es cierto. La mayoría de las provincias enfrentan serios problemas económicos, producto de la crisis de las economías regionales que fueron marginadas por el brutal modelo económico. Corrientes, Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago del Estero; son algunos ejemplos claros del quiebre que sufren las economías provinciales con la consecuente crisis social: desempleo y pobreza, sinónimos de desesperación. En cada una de ellas, lo que está faltando es un modelo productivo que permita crear fuentes de trabajo genuinas. La industria azucarera en Tucumán y Jujuy, el tabaco en Salta, el algodón en Chaco y Santiago del Estero, y la yerba mate en Corrientes, y toda la producción agropecuaria del interior del país fueron duramente golpeadas por el actual modelo económico que no le dio un lugar para que se desarrollen. La apertura indiscriminada de la economía y la caída en los precios de las materias primas resultaron una combinación mortal que puso a los Estados provinciales al borde del colapso.

En muchos casos se añadió la mala administración de los pocos recursos públicos que quedaban y un fuerte endeudamiento que hoy alcanza a los 17.000 millones de dólares.

Los expulsados terminaron en las reparticiones públicas provinciales y municipales, gracias al clientelismo político fuertemente arraigado en estos distritos.

Otros se aferraron a los planes Trabajar repartidos por el Gobierno nacional con criterio asistencialista y sin visión productiva. Los recortes presupuestarios amenazan hoy con dar fin a estos planes, por lo que miles de desocupados se quedarán sin las miserias que reciben como subsidios encubiertos.

A esta situación explosiva se suma la crisis institucional de algunas provincias que, como Corrientes, fueron gobernadas durante años por partidos vinculados con el menemismo que hicieron de sus estados un botín de guerra y terminaron devastando las arcas provinciales.

Corrientes y Tartagal recuerdan los cortes de ruta de mediados de 1997, cuando parecía que el país ardía con las protestas de millones de desocupados.